

RINCON 1

Agosto 1943

Dirección: S. GARCIA - C. V. ODO - J. MONTERO M. - O. BAKIT P.
Dirección Postal: Apartado 1913 — San José, Costa Rica



Rincón es para la insurgencia de los nuevos

Hemos vinculado hace tiempo el arte nuevo al destino y sentido de los tiempos nuevos; al destino de las más jóvenes generaciones. Cuando por el mundo alcanzan madurez los forjadores de las nuevas imágenes, aún nosotros, los jóvenes costarricenses, estamos situados con nuestra poesía, con nuestra pintura, como en una trinchera. Hacemos papel de franco-tiradores en una ciudad dominada por el ejército de los lugares comunes y el énfasis retórico; por el verso de abmibar y la estrofa cuadrada y prosaica; por el poema coronado de la vulgar — aunque venerable — chistera sentimental de nuestros abuelos.

Hemos dado muerte al pedestre narrador que venía siendo el artista, para inaugurar una estética de presencias y ausencias. Y estamos recuperando la rosa y el agua, la estrella y la mujer, y las cosas humildes y tercas como los zapatos viejos y las verduras; los animales domésticos; y los cepillos de ropa, traicionados y calumniados por aquellos versificadores empedernidos. Porque aquello no era poesía. Frente a aquella estética de referencias, inauguramos el arte de entre cuyas profusas metáforas se levanta el rostro nuevo del mundo, como Venus desnuda sobre las ondas — en el cuadro de Botticelli — clara y presente, mas con una misteriosa naturaleza de coral y ola.

Frente a la estética en servidumbre de gramática, encadenada a la lógica; frente a la poesía razonante y narrativa y hacemos una poesía de sugestión. El verso semáforo, el verso señal, el verso flecha, en persecución de un fugitivo blanco, al que apunta con el agudo filo de la metáfora, gráfica, descriptiva; esquemática, sí, pero en la cual, como en el nervio o el músculo, cabe la fuerza justa, el sentido justo, y cálido ensueño. Ah! Y nada de sentimentalismo sino el desnudo poder de la vera poesía, del dibujo, de la escultura, de la pintura, de la poesía.

Finalmente proclamamos el deber, y el derecho, del artista, a morir por la libertad del hombre, por el destino de bien que en él hay; a sufrir muerte y persecución por gritar desde su defendida colina del arte el derecho de todo el pueblo a la justicia y al gobierno del mundo. Por eso invocamos — en este primer número —, con el recuerdo cruento de Federico García Lorca, a todos los artistas muertos por la gran causa del siglo.

Este es un Rincón para la insurgencia de los nuevos. Aquí pasamos lista de los nuevos. Presentamos armas ante los nuevos tiempos. Y no es preciso desde este Rincón batir a los que huyen, sino enarbolar banderas. Eso hacemos.

Cabeza en barro de Oscar Bakit



Entre las fotografías que registran el paso de los artistas por la tierra, siempre nos han hecho una especial impresión las de aquellos que llegaron a la ancianidad sin declinar en el culto, sin haberse rendido a una línea más fácil de vivir y laborar, evidenciando así que la vocación era firme, tanto como para llenar toda una larga vida de disciplinas y luchas.

Ernest Barlach, esculpiendo a los 70 años, Paderewsky ante el piano en sus últimos días, o el violinista Joachim opriniendo su instrumento contra la blanca pelambre de su barba, son el ARTISTA, el que al encontrarse a sí mismo plenamente, en ello dió a los otros su servicio de belleza; que como lo entiendo Azorín, no se refiere a resist forzadas ni orientaciones indecisas, más o menos a la moda, para ser útil a la humana sensibilidad.

La inquietud ARTISTICA JUVENIL nos conmueve de muy otra manera: es el brote que, puro y delicado, asoma al mundo.

Tenemos que lo destrocen los ciezos, que su misma pureza le reste vigor afirmativo y se malogre con el tiempo. Sea el joven responsable de sus aptitudes; creo que es este un aspecto de la responsabilidad que descuidamos: por comer reproducirse o por llegar a alturas políticas, desciende de vocaciones, impulsos y altas actividades a las utilitarias y turbias.

Tenemos fe en este muchacho que se llama Oscar Bakit, fino y agudo, que a ratos modela y hasta esculpe. El comentario minucioso quede para días venideros, si como lo esperamos persiste en su sana inclinación artística, para lo que indudablemente está bien dotado. Por hoy perdonemos el escultor novel y el amigo el tono un poco a lo viejo, aunque apenas nos sentimos unos pocos pasos más adelante que él en el camino. JUAN MANUEL.

**RINCON es para los artistas; de los artistas;
para todos. Colabore!**
En el próximo número de RINCON habrá una página para libre colaboración: Radio, Cultura u otra cosa, menos política.



Xilografía



Xilografías inéditas de F. Amighetti

Xilografía, técnica de blanco y negro, de luz y sombra.

Sin medias tintas como el aguafuerte, es un procedimiento de más simple técnica pero más difícil arte. Como no puede dar grises debe sugerirlos. El artista que practica la xilografía, debe serlo de verdad, está confiado a sí mismo, sin contar con los recursos del medio de que se vale.

Siendo el primer procedimiento

gráfico de expresión plástica, es aún nuevo, siempre tendrá posibilidades nuevas que el artista busca y encuentra; el aguafuerte, el buril y la punta seca, posteriores, existen junto a la xilografía sin quitarle brillo.

Desde los miniaturistas de la Edad Media hasta Masserel, la xilografía se ha ofrecido, y se ofrece, siempre brindando posibilida-

des inéditas al que sepa encontrarlas.

En nuestro país, donde aún el metal no se conoce, la xilografía cuenta adeptos desde hace tiempo. Hay que destacar entre ellos a Paco Amighetti, que grabó cuando en Costa Rica nadie había grabado, cuando prácticamente se desconocían las posibilidades que la madera ofrece; a Paco Amighetti cuya personalidad artística indis-

cutida ha logrado hacer de la xilografía un arte suyo, personal, de una originalidad de estilo y una belleza como nadie ha logrado entre nosotros.

Amighetti, entre nuestros artistas, es sin duda el primer xilógrafo, o lo que es igual, el primer grabador, ya que la técnica del metal es desconocida entre nosotros.

EL FOLKLOR EN COSTA RICA

Costa Rica, tan celosa de su progreso y patriotismo ha descuidado lo que es el grito espontáneo de la raza: el folklor. No poseemos nosotros riqueza de este género, y nos contentamos con repetir los cantos y bailes de nuestros países vecinos como Guatemala, Panamá y Méjico, en donde el folklor es de tal riqueza que propaga la alegría propia de los pueblos latinos sobre el mundo entero.

Guanacaste, puede decirse que es el único pueblo que canta y danza sobre nuestras tierras. De allá nos viene el "Punto Guanacasteco", "El Tamborito", y canciones populares como "Amor de Temporada" y el "Huellón de la Carreta"; pero en el resto de las provincias, y en San José, no sólo no tenemos el menor indicio de

alegría popular, sino que ignoramos los movimientos y las músicas que forman nuestra pobre Folklor.

Las escuelas de baile instaladas en el país no pueden avanzar en este sentido, pues formar danzas sobre nuestras músicas sería crear folklor falso, y en las fiestas cívicas o populares; no tenemos movimiento musical nacional; por el contrario en los chinamos, parques y plazas se oyen las melodías americanas, argentinas o mejicanas, y nuestros campesinos bailan el tango y la conga.

Sería necesario formar concursos musicales y dancantes en que la marimba y el traje típico hicieran gala de la alegría costarricense sin influencia extranjera.

Resultaría muy interesante que del Guanacaste nos enviaran una

persona conocedora de las danzas y melodías populares de aquel alegre pueblo, y que no sólo en las escuelas de baile sino en todos los centros de enseñanza se realizaran las danzas y canciones auténticas guanacastecas.

Así, las fiestas cívicas de Costa Rica podrían tomar un carácter típico y no se perdería en nuestro país la alegría sana del espíritu de un pueblo hecho canto y danza.

En Francia y Hungría, cuando llega la época de la vendimia se celebran grandes fiestas populares en que los campesinos festejan las cosechas luciendo sus trajes típicos, cantando y danzando su alegría en las plazas públicas. Lo mismo se celebran en otros países la recogida del trigo y el algodón.

En Cuba, cuando llega el corte

de la caña cada hacienda celebra el acontecimiento con festejos en que los trabajadores lucen sus habilidades y enriquecen el folklor con sus danzas y coplas.

El florecimiento del café, fruto que se convierte en nuestro pan, sería un bello motivo para que Costa Rica tuviera su cuna de folklor nacional tan necesario para el desarrollo espiritual de los pueblos.

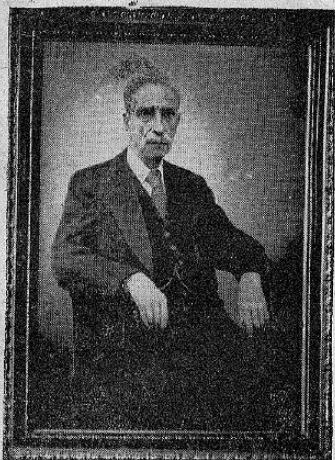
Margarita Esquivel.

Julio 12-43.

JOSE MONTERO
ING. AGRONOMO

Av. 22 - Calle Central y 1^a

Ultimo Oleo de Gonzalo Morales



Tenemos el placer de ofrecer en esta página, el clisé del último cuadro de Gonzalo Morales, uno de nuestros más destacados pintores. Chalo Morales cosecha, con este retrato del Benemérito, un éxito más en su carrera.

Morales es un artista definido, lejos de la mediocridad y el anonimato. Fiel a su sensibilidad ha

cultivado su estilo hasta superarse y llegar a ser el primer retratista del país. Estudios? En su tierra, en su casa, a solas con su devoción y talento, como él dice: he ido aprendiendo con el tiempo, solo, porque, agrega con su incomparable humor:—Yo soy de los que se han librado de la Escuela de Bellas Artes...

Daniel Duno



Este es Daniel Duno, el joven y magnífico baritono polaco que hace poco deleitó a la concurrencia a su único concierto en el Teatro Nacional. Duno se presentó bajo los auspicios de la Sociedad Musical Daniel, que en otras ocasiones ha favorecido al público de

este país presentando celebridades como Segovia, Heifetz, Arrau, Menuhin y otros. Desgraciadamente nuestro público que paga precios elevados por funciones de dudosa calidad artística, no asistió como se esperaba a la presentación del gran artista polaco.

Homenaje

Esteban Samuel de Bunyitai, Fundador de la Academia Nacional de Grabado de Costa Rica; a él este homenaje, por el este recuerdo para los que tuvimos la suerte de conocerlo

Duele saber que personas de los méritos del señor Bunyitai, pasan tan pronto al olvido y sus obras mueren con ellos.

La academia que hizo con la ayuda del gobierno del país, se llena de polvo y se descomponen y se hacen viejos los materiales y maquinarias, que con tan duro trabajo el artista húngaro logró recoger para sus alumnos; para Costa Rica.



Vaya el agradecimiento y el cariño de sus alumnos hasta don Esteban.

RINCON se une al homenaje con sus alumnos y amigos.

SEA BUEN COSTARRICENSE

ayudando las nuevas Empresas Nacionales.

EL TALLER Y ALMACEN ELECTRICO

"COOPERATIVA ELECTRICA"

es netamente TICO y cuenta con la colaboración de nuestros mejores ELECTRICISTAS.

TELEFONO 5164 Local: 200 varas Norte La Despense.

Elegancia

La Camisa del Cuello perfecto, donde

Fáuaz Hermanos

Frente al Congreso

Gran Hotel Rex

San José, Costa Rica

El más céntrico

Una Poesía de Joaquín Gutiérrez

Basilio, flaco Basilio,
de cuello almidonado
y rostro de crucifijo,
con ese sollozar interno
que es el temblor de los astros y los círios.

Deja tu amor
por los libros.

Hay un cuervo que grazna
sobre el paisaje limpio
y con gotas de sangre morada
caen sus graznidos
sobre las páginas
y los lirios.

Vamos al campo
los domingos
y verás en los ojos de la vaca
una gota de esperma y un empuje de siglos,
y verás en el tallo de avena
ondear el muslo de narciso,
y verás en el río que pasa
verás . . . un río.

Tu hermana, la rubia
de sombrilla nueva, me dijo:

Basilio casi no come:

un sorbo de agua y un puñado de trigo.

Basilio casi no duerme:

un temblor en los párpados y un sueño de platino.

Basilio casi no habla:

una sílaba lenta y un balbuceo partido.

A mi hermano! Yo no lo entiendo.

En su recuerdo lo mordió sin herirlo.

Vamos al campo,

deja los libros,

Vamos al campo

Basilio.

El sol pasea sus rebaños de color
por el infinito,

la yerbabuena perfuma

la crinolina del mirlo

y las ovejas tienden su vellón

como un mantel del lino.

Es el campo de la yegua caliente,

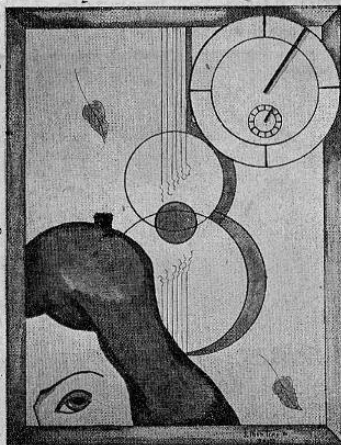
de ijares mojados con vino,

de la sombra de tréboles frescos

y del tamarindo.

Vámonos sin pensarlo.

Ah! Basilio!



*Dibujo las figuras
que no fueron palabras.
Esas figuras que vienen
cuando estoy lejos, y llueve,
que vienen cuando llega
la hora de la ausencia,
cuando las hojas caen
en el reloj de arena;
esas figuras que llegan
a los ojos, y sólo son dibujos
cuando se paraliza la boca*

*y se quiebra la guitarra,
cuando tener veinte años
es como tener el doble
y está el reloj parado,
en esa hora ausente
en que un nombre se seca
en las páginas de un libro
como si fuera una violeta.
Dibujo mis dibujos
en la hora de la nostalgia.*

J. Montero M.

Mirlo Invisible

Carlos Luis Sáenz.

*Mirlo invisible, si estrella,
detrás de la luna nueva.*

*Si lluvia, al otro costado,
luz y esplendor, de la sierra.*

*Y si gorgoritos de agua,
laberintos de la selva.*

*Si campanita de plata,
torre perdida en la niebla.*

*Mirlo invisible, te oigo
la rama con hojas frescas,*

*el amor apresurado
que en tu corazón golpea,*

*la garganta clara y fina
hinchida de primavera;*

*el reclamo, ya en la tarde,
melancólico de ausencias!*

DESTINO

Ballet Sinfónico con Música de

TSCHAIKOWSKY

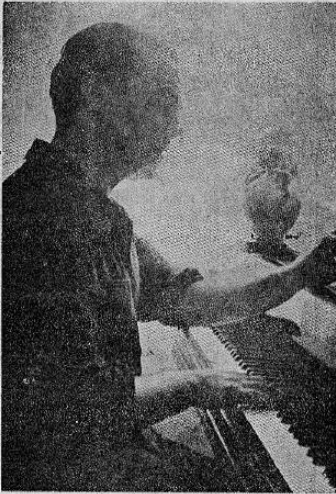
Original de

MARGARITA ESQUIVEL

TEATRO NACIONAL



Aniversario de la Muerte de García Lorca



La Muerte del Poeta Federico García Lorca

Carlos Luis Sáenz.

I

*Luces verdes de la luna
cortada en las bayonetas;
tú, soñando con las voces
de tus aguas con estrellas.*

*¡Granada,
era una estampa goyesca!*

*Gritos, tiros y tumultos,
alborada de cornetas;
¡reflorece la sangre
de Marianita Pineda!*

*¡Granada,
era una estampa goyesca!*

*La rabia de los traidores
como loba de la sierra
se comía tu corazón
de luz y de hierbabuena.*

*¡Granada,
era una estampa goyesca!*

*¡Las bocas de los fusiles
contra tu cabeza negra!
¡Y la Muerte allá en la luna,
tocando su pandereta!*

*¡Granada,
era una estampa goyesca!*

II

*García Lorca, García Lorca,
¡qué fresca tu agua en la alberca,
con luna y con olivares,
con amapolas y estrellas!*

*Federico,
tu guitarra
vaga, sola, por los trigos:
cinta verde, cinta negra,
entre espantos amarillos.*

*Cerebro de maravillas
navegado de quimeras:
¡voda la gitanería
de luz y sangre en tus poemas!
¡Casitas de cal y canto,
verdes lunas de las sierras,
torerillos con espadas,
caballeros con espuelas,
silencio de los jardines
y cantos de las veredas!*

*Federico,
tu guitarra
vaga, sola, por los trigos:
cinta verde, cinta negra,
entre espantos amarillos.*

*Bajo la sombra rosada
de tu gentil primavera,*

MADRID, 9. (Setiembre del 36).—Un mensaje de Murcia informa que un ejemplar del periódico "Ideal" de Granada, fechado el 20 de agosto, que se recibió en aquella ciudad incluye el nombre del poeta Federico García Lorca en la "lista" del 19 de agosto.

"Quimera"

de Federico García Lorca

*Puerta.
Enrique.—Adiós,
Seis voces* (dentro).—Adiós.
Enrique.—Estaré mucho tiempo
tiempo en la sierra.*

*Voz.—Una ardilla.
Enrique.—Sí, una ardilla para ti
y además cinco pájaros que no los
haya tenido antes ningún niño.*

Voz.—No, yo quiero un lagarto.

*Voz.—Y yo un topo.
Enrique.—Sois muy distintos,
hijos. Cumpliré los encargos de
todos.*

*los grillos crepusculares
nacían a la luna nueva.
Tu madrugada tenía
chopos y nubes espléndidas
y tu noche de caballos
de azúfre, entre las tinieblas,
golpeaba los corazones
con la terrible certeza.*

*Federico,
tu guitarra
abandonada en los trigos:
racimo negro en la parrá,
pájaro negro en el bigo
y luto en las cigarras...*

III

*Cuando vuelva el miliciano,
¡ah, Granada redimida!,
te dará por almohada
su bandera enternecida.
Y las niñas andaluzas
con sus pupilas de llanto
tejerán con brisas verdes
el laurel de tu descanso.
Vendrán de Fuente Vaqueros
los niños y los ancianos,
y tendrás sobre tu piedra
los azabares valencianos.
Y te lavarán la sangre
con nieve de Guadarrama,
capitanas españolas,
madres de tu nueva patria.
Cuando vuelva el miliciano,
¡oh, Granada redimida!,
su bandera enternecida
plegará con suave mano
bajo tu hermosa cabeza
de gitano!*

*Viejo.—Muy distintos.
Enrique.—¿Qué dices?
Viejo.—¿Te puedo llevar las
maletas?*

*Enrique.—No. (se oyen risas de
niños).*

Viejo.—Son hijos tuyos.

Enrique.—Los seis.

*Viejo.—Yo conozco hace mucho
tiempo a la madre de ellos, a
tu mujer. Estuve de cochero en su
casa, pero si te confieso la verdad,
ahora estoy mejor de mendigo.
Los caballos ¡jajaja! Nadie sabe
el miedo que a mí me dan los ca-
ballos. Caiga un rayo sobre todos
sus ojos. Guiar un coche es muy
difícil. ¡Oh! Es difícilísimo. Si
no tienes miedo, no te enteras, y si
te enteras, no tienes miedo. ¡Mal-
ditos sean los caballos!*

Enrique. (Cogiendo las maletas).—Déjame.

*Viejo.—No, no. Yo por unas
monedillas, las más pequeñas que
tengas, te las llevo. Tu mujer te
lo agradecerá. Ella no tenía miedo
a los caballos. Ella es feliz.*

*Enrique.—Vamos pronto. A las
seis he de tomar el tren.*

*Viejo.—¡Ah, el tren! Eso es
otra cosa. El tren es una tontería.
Aunque viviera cien años y yo
no tendría miedo del tren. El tren
no está vivo. Pasa y ha pasado...
pero los caballos. Mira.*

*Mujer. (En la ventana).—Enri-
que mío. Enrique. No dejes de
escribirme. No me olvides.*

*Viejo.—¡Ah, la muchacha!
(Rie). ¿Te acuerdas cómo salta-
ba las tapias, cómo se subía a los
árboles sólo por verte?*

*Mujer.—Lo recordaré hasta que
me muera.*

Enrique.—Yo también.

Mujer.—Te espero. Adiós.

Enrique.—Adiós.

*Viejo.—No te aflijas. Es tu mu-
jer y te ama. Tú la amas a ella.
No te aflijas.*

*Enrique.—Es verdad, pero me
pesa esta ausencia.*

*Viejo.—Peor es otra cosa. Peor
es que todo ande y que el río sue-
ne. Peor es que haya un ciclón.*

(Pasa a la pág. 7).

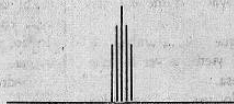
La Raíz del Silencio

A. Pérez Chaverri.

Amada, ahora que el silencio de tus labios dejó de ser silencio, para ser gemido, yo me arrastraría hasta tu corazón, acaso a implorarte, acaso a exigirte, el eco que dejaron mis palabras en tu boca.

Me internaría
haste el origen de tí misma,
hasta el destino de raíz que hay en tu sangre,
hasta la nebulosa extraña
de la preexistencia de tu voz;
me internaría
en el silencio de tu nombre,
hasta sangrarlo en mil silencios más;
mataría
el destino mismo de la flor
poniéndome un lirio por conciencia;
derramaría
la savia de mi ensueño en la noche marchita,
empañada por ojos y por labios
de los amantes que se aferran a ella
como la flecha al arco,
condenados a la más extraña de las uniones,
y en donde el adiós
es la más corriente de las fórmulas;
modelaría

una historia de amor cualquiera
con el perfume de tu pureza estática,
y me la pondría en el pecho
como algo extraño a mí mismo;
me internaría
en la profundidad de tu sonrisa,
hasta llegar a lo amargo
de todas las esencias;
ansiaría,
para arrancarte el eco desnudo de mis palabras,
yacente en tus labios,
para arrancarte lo que yo te dí,
que no te lo puede dar la flor,
ni el trino, ni el ocaso,
ni la vanidad
de tener un nombre como el tuyo,
ansiaría, te repito,
con esa angustia líquida que me recorre las venas,
forjar un silencio más triste y más terrible
que ese silencio tuyo,
que dejó de ser silencio para ser gemido.



Estampa

C. V. Odio

*La luna tímida asoma
su cabecita amarilla,
en el cielo adormecido,
ya picoteado de estrellas.
Las matas están llorando;
fino viento las golpea.
Chirreando vienen carretas;
boyeros cantando vienen
a recojer las mazorcas,
a recojer el verano;
van a llevar a sus casas
el corazón de la tierra.
Las matas siguen llorando;
fino viento ya las dobla;
quiere apagar con los granos
el brillo de las estrellas.
Caravana de luciérnagas
del monte viene bajando;
vienen enjambres a ver
por qué es que las matas lloran.
Ya cargadas las carretas
se alejan de los maitales.
Boyeros se van cantando...*



**Carlos A. Herrera
Sánchez**

Contador Mercantil
Av. 22 - Calle Central y 1^a

Drama de una ciudad

1

Prólogo Sentimental.

Cómo quererte a tí, si abandonada
del aire del reposo y los jardines,
al vértigo te miras entregada

del auto, del avión y de los cines
que, rauda, en espiral, precipitada,
te visten de cartel y colorines?

Si vives sin aliento, acelerada
la sangre por el tráfico y mítines
del pueblo que te hiera a mano armada?

Si anulas tu dormir, sólo con fines
oscuros y por ser la adelantada
ciudad que no tiene alba ni maitines?

Cómo quererte, dí, si enamorada
repudias no la radio, los jardines,
y te habla un corazón y no oyes nada?

2

Bar Azul Universal.

No priva ni el florero ni la rosa
caducos, de otro siglo, no del veinte,
amigo del clavel de agua gaseosa

Espesos biselados en la frente
para ese sueño de botella oscura
y anónima enemiga del relente.

Anises de la luna! Confitura
de estrellas triturada y diluida
en forma arcangélica ultrapura!

Mesita de coral. Los saloneros
mecánicos, de cuerda, en el instante,
les sirven al igual que caballeros.

La radio en la cantina. Altoparlante
que canta en la mañana el fox de moda
o cuenta el atropello parpadeante.

Adelante, si, si, pase adelante!

Fernando Luján.

La Joyería La Eterna

escoge, y usted elige...

ARTICULOS PARA REGALOS

SAN JOSE

Avenida Central, Contiguo a La Magnolia

COSTA RICA

Fragmento de Pedro

IV

Noche de su pueblo, noche. La vaca se quedó en el patio hasta la noche.

—Pedro, ¿por qué no la vas a dejar al potrero antes de que sea más tarde?

No podía esquivar una orden de su padre. No había aprendido.

—Está amarrada al "aguacate", ¿verdad?

—Sí hijo.

Va el bruto dejando hebras de babas en el barro.

—Vaquita blanca, vaquita.

Cierra el portón del potrero y se devuelve. Charco blanco y con luna. Un pedazo de cielo en el camino. El viento verde del potrero se corta en los alambres y le vuelva la chaquetilla. El sombrero antes paja, ahora le dobla las orejas. En la plata de la cerca se adivina ya subiendo la luna.

—¿Cómo te fue hijo?

—Bien mamá. ¿Me deja ir donde Quincho?

—Son las siete y media, hijo!

—Sí. Pero ahorita vuelvo. ¿Me deja?

—Bueno vaya y de una vez dígame que mañana voy a hornear.

El recado se paró con Pedro mirando al cielo. Al mirar la cerca pensaron: coge por el potrero de casa, da la vuelta donde los Arias, en el portón grande sigue para la quebrada, ahí se agarra duro al "jiñocuabe" sacándole la goma que gotea en el agua — cómo estará la quebrada? Debe tener todas las olominas debajo del pedrón de las arañas—. Después? Seguía para cualquier lado, pero era más bonito para arriba: pasaba por los "morales" hasta la cumbre del cerro, bajaba al otro lado, y luego... Hasta donde iría su cerca? En cuántas quebradas y ríos más de metería hiriendo troncos, quitando pelo a los cuadrúpedos, escondiéndose en las "cejas de montaña", encerrando plantaciones, uniendo tantas casas distintas? Hasta donde iría la noche con la cerca! —Que mañana voy a hornear. Pedro y el recado siguieron caminando.

—Buenas noches.

—Buenas noches.

Con un naipe tan viejo como una escritura, hacían las risotadas que les gastaban la noche.

—Doña, dijo mamá que mañana va a hornear.

—Ay que dicha! Hace días nadie horneara. Mañana voy allá.

No seas "choyao", dame esa cartita.

La llama que los alumbraba se agacha con el viento a ver los juegos en la mesa.

—Quinchillo, vamos al corredor.

—Bueno.

—Y ya, ni casa ni tertulia. Todo fue vida, todo noche, todo cielo para aquellos dos.

—Mirá aquella hojota de "pata", que bonita se ve con la luna.

—Vamos a verla.

El barro se oscurete rotenciéndose entre los dedos descalzos. Miran en silencio o comentan; se preguntan esas cuestiones tan sencillas y a veces difíciles de contestar en todo un volumen.

—Por qué brillará la luna?

—Díay, porque así la hizo Dios.

Fe, verdadera fe, tanta fe sin esfuerzo alguno por poseerla, metida en un cholito de mi tierra con los ojos muy negros bajo párpados cacao, cortando el panorama con los hilos de la "paba".

—Hasta donde llegarán las cercas? Quincho.

—La de "aquí" llega hasta allá donde está aquel "palo" blanco.

—Blanco? Ah, sí! Plateado?

—Sí. —No Quincho. Yo digo todas las cercas juntas.

La imaginación de aquel indio que tenía el paisaje en el alma; la vuela de la paloma silvestre, la carrera del venado y del conejo, el color de los mejores peces en el archivo de caza; y la huella del felino, el trillo de la víbora en algún rincón de sus instintos; la imaginación de Quincho, quién sabe hasta donde fue.

—Díay, hasta el fin del mundo, Pedro.

Como le gustaría estar ahora con su amigo en la lustrosa banca de esas veces y no en esta ciudad, con sus noches tan frías y tan solas después de venirse de donde "ella". Mas a pesar de vi-

vir ahí desde su tercer año de segunda enseñanza, ahora estaba satisfecho, todo se había rociado de Martha.

—Pedro no te hace falta tu pueblo?

—No Martha, lo que me gustaba de él lo tengo todavía aquí en el alma; los paisajes, aquellos eternos días aún los conservo y sólo vos los profanás a veces. Tan-

"QUIMERA"

Enrique —No tengo ganas de bromas. Siempre estás así.

Viejo. —Jajajá. Todo el mundo y tú el primero cree que lo importante de un ciclón son los destrozos que produce y yo creo todo lo contrario. Lo importante de un ciclón.

Enrique (irritándose). —Vamos. Van a dar las seis de un momento a otro.

Viejo. —¿Pues soy el mar?... En el mar.

Enrique (furioso). —Vamos he dicho.

Viejo. —¿No se olvida nada?

Enrique. —Todo lo dejo perfectamente organizado. Y además a ti qué te importa. Lo peor del mundo es un criado viejo, un mendigo.

Voz 1a. —Papá.

Voz 2a. —Papá.

Voz 3a. —Papá.

Voz 4a. —Papá.

Voz 5a. —Papá.

Voz 6a. —Papá.

Viejo. —Tus hijos.

Enrique. —Mis hijos.

Niña (en la puerta). —Yo no quiero la ardilla. Si me traés la ardilla, no te querré. No me traigas la ardilla. No la quiero.

Voz. —Ni yo el lagarto.

Niña. —Queremos que nos traigan una colección de minerales.

Voz. —No, no, yo quiero mi topo.

Voz. —No el topo es para mí...

Niña (entrando). —Púes ahora

to estudio, tanta cosa, el trabajo, no han logrado borrarlos; estas cosas solamente los hacen más viejos y solo da miedo a mi tan solo.

De verdad, aquella soledad la sentía muy adentro. El grupo de sus amigos se iba reduciendo: los iban reclamando otras normas de vida, se iban yendo poco a poco. Ahora sí lo haría; tenía que decirle a Martha. *Saulo García.*

(Viene de la pág. CINCO)

el topo va a ser para mí.

Enrique. — ¡Basta! ¡Quedaréis contentos!

Viejo. —Dijiste que eran muy distintos.

Enrique. —Sí. Muy distintos. Afortunadamente.

Viejo. —¿Cómo?

Enrique (fuerte). —Afortunadamente.

Viejo (triste). —Afortunadamente. (salen).

Mujer (en la ventana). —Adiós.

Voz. —Adiós.

Mujer. —Vuelve pronto.

Voz (lejána). —Pronto.

Mujer. —Se abrigará bien por la noche. Lleva cuatro mantas. Yo en cambio estaré sola en la cama. Tendré frío. El tiene unos ojos maravillosos; pero lo que yo amo es su fuerza. (Se desnuda). Me duele un poco la espalda. ¡Ah! ¡Si me pudiera despreciar! Yo quiero que el me desprecie... y me ame. Yo quiero huir y que me aicance Yo quiero que me queme... que me quemé. (Alto). —Adiós, adiós... Enrique, Enrique... Te amo. Te veo pequeño. Saltas por las piedras. Pequeño. Ahora te podría tragar como si fueras un botón. Te podría tragar, Enrique...

Niña. —Mamá.

Mujer. —No salgas. Se ha levantado un viento frío. ¡He dicho que no!

(Entra).

La luz huye de la escena.

Niña (rápida). —Papáa! ¡Papáa! Que me traigas la ardilla. Que yo no quiero los minerales. Los minerales me romperán las uñas. Papáa.

Niño (en la puerta). —No te o-ye. No te o-ye. No te o-ye.

Niña. —Papá, que yo quiero la ardilla. (Rompiendo a llorar). ¡Dios mío! ¡Yo quiero la ardilla!

TELON.

(De Revista Hispánica Moderna).

Farmacia "LOPEZ"

(LA BOTICA DE CONFIANZA)
Frente a la Biblioteca Nacional

TELEFONO 5674

**Servicio a domicilio. Despacho esmerado de
Recetas - Surtido completo de medicinas.**

Santiago

Velazco

Santiago Velazco está en Costa Rica, bécado para 3 años en el extranjero por el gobierno de Córdoba, Argentina. En entrevista para RINCON, nos dijo: He recorrido diversos países de S. América: Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Panamá, donde he recogido material de gran importancia para mi trabajo que significa hoy gran cantidad de acuarelas, óleos y dibujos tomados directamente de los tipos humanos autóctonos, y la belleza y grandiosidad del paisaje natural. Mi interés principal es mostrar en cada país los trabajos en él realizados y hacer conocer lo realizado en otros, como la mejor forma de contribuir al conocimiento entre ellos. Preferentemente pinto a la acuarela por estimar que ésta me da mayor facilidad para acercarme a la realidad e interpretarla. No estoy afiliado a una tendencia exclusiva dentro del arte, pero al realizar mi pintura estoy más cer-

ca de un "realismo impresionista" ya que considero mis cuadros como documentación para una obra posterior que entonces tendrá una unidad vital. Desde el Norte argentino hasta Costa Rica, que es



Acuarela del lago Titicaca.

lo que he recorrido, he podido observar que a estos pueblos les une un común denominador en su psicología, costumbres, realidad social, etc. variando más bien en su naturaleza física y en su mayor o menor grado de riqueza individual o efectiva. Hace más de un mes estoy en Costa Rica y he visitado algunas poblaciones de las que he tomado acuarelas y óleos que expongo con las que he trabajado en San José y el resto de América.

Siendo Costa Rica en naturaleza y tradición artística y cultural conocida y destacada en Centro América, no es sorpresivo que actualmente las nuevas generaciones de pintores estén dando a Costa Rica un bien ganado prestigio en los medios artísticos del continente. No me ha sido posible conocer en su totalidad a los pintores y sus obras, pero a través de artistas como Kiko Quitós, Pacheco, etc., juzgo que el nuevo movimiento de la pintura costarricense está impregnado de aliento y personalidad.

Voy ahora a recorrer el resto de Centro América, y me detendré en México, a perfeccionarme en la pintura mural, (Fresco) para regresar luego a mi tierra, Argentina.

Agencia General de Publicaciones

(La Casa del Buen Lector)

La más completa organización de distribución y venta de libros, revistas y periódicos extranjeros

Cubre el territorio de la República

Calle 2a. entre Parque Central y Avenida Fernández Guell

Apartado 1348

::

Teléfono 3234

San José, Costa Rica